Fuerteventura

PEDRO QUINTANA ANDRÉS | INVESTIGADOR Y PROFESOR DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

Pedro Quintana presentó en las Jornadas de Estudios celebradas en la Isla una ponencia sobre las tradicionales marcas de ganado. El investigador asegura que la normativa europea pone en peligro el uso de las marcas, una tradición milenaria.

"Europa pone en peligro las marcas de las cabras, un legado histórico y esencial"

Antonio Cabrera
PUERTO DEL ROSARIO

— ¿Qué utilidad tenían las marcas de ganado?

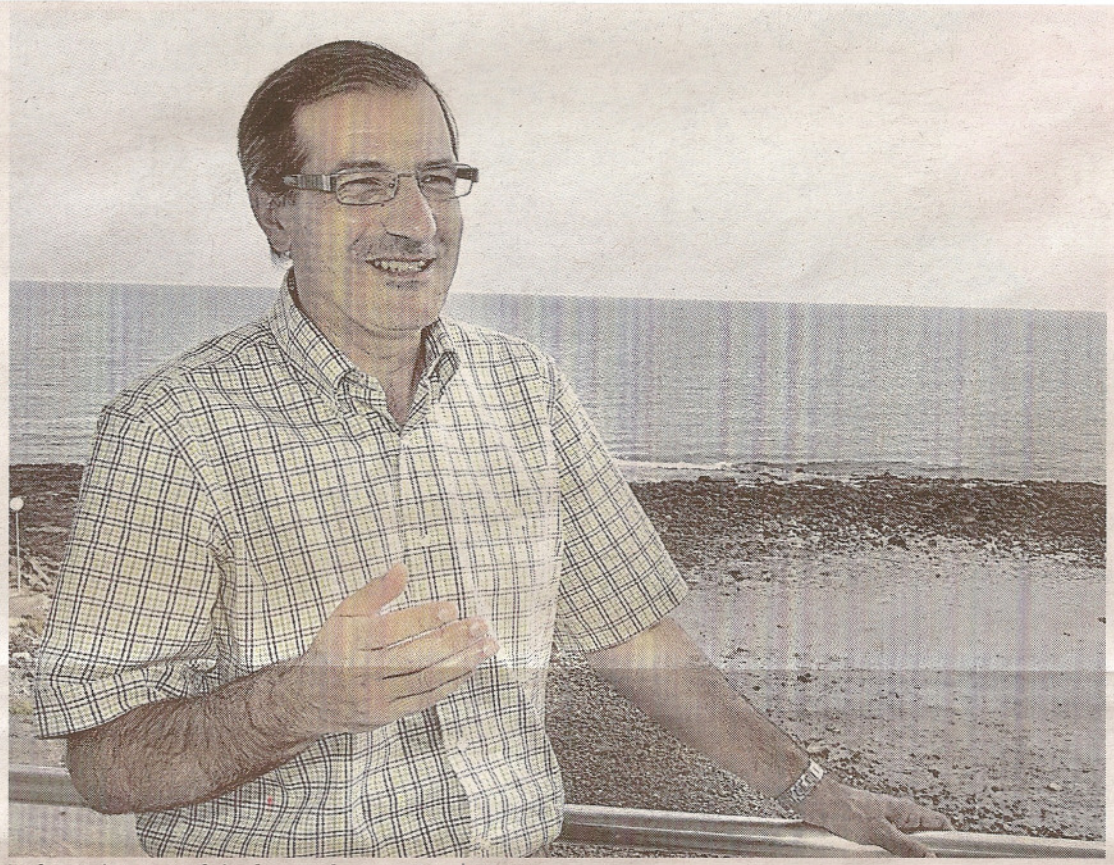
— Las marcas de ganado tenían la función de identificar la propiedad de cada animal y se hacían en forma de corte tanto para las cabras como para las vacas, cerdos y ovejas, en estos casos siempre en las orejas y el hocico. En el caso de los caballos, camellos o burros, las marcas se hacían en las patas traseras, a hierro y fuego. Las señales fueron la singularización de la propiedad de cada hato, pero también un factor fundamental para la cohesión de la explotación, distribución de pastos, dulas de abastecimiento, regulación del mercado o coordinación de la gestión concejil sobre la actividad.

— ¿Cómo se regulaban, cómo se registraban?

— La marcas existían en todas las islas y estaban identificadas y registradas por las autoridades de los antiguos cabildos, lo que ocurre es que en la mayoría de los casos esta documentación se ha perdido por la desaparición de los archivos. En el caso de Fuerteventura y Lanzarote en 1763 y 1764 la Real Audiencia encargó al visitador José de Luque hacer un listado de las marcas por los conflictos que existían por la propiedad del ganado y la identificación, y esa documentación sí se ha conservado.

— ¿Además había marcas que se transmitían entre familiares como una propiedad?

— Sí, claro, también fue una identificación familiar, hay que tener en cuenta que su uso permitió unir las generaciones de criadores a lo largo de mucho tiempo, incluso siglos, llegando más allá de la propia Edad Moderna e incluso hasta ahora. Para muchas familias la marca ganadera fue un lazo de unión durante generaciones, incluso por encima de cambios de residencia entre islas, avatares económicos, cambios en las explotaciones ganaderas, entre otras razones. Sus raíces probablemente vengan incluso desde antes de la conquista, como se puede observar en los nombres con las que se identifica cada marca.



Pedro Quintana Andrés, durante la entrevista. | FUSELLI

> **"Las marcas de ganado eran de una importancia vital en la organización ganadera porque identificaban quién era su propietario"**

— ¿Cuántas marcas se pudieron identificar en el XVIII?

— En Lanzarote hemos contabilizado 408 marcas y en Fuerteventura 208. Aunque en Fuerteventura el registro especifica que corresponde sólo al ganado y las marcas de la comarca de Guize, es decir, la norte. En la documentación aparecen identificadas las dos zonas como de Guize y de Ayoze aún en el siglo XVIII, conservando la identificación que aludía a la época de la conquista, varios siglos antes. La media de cabezas de ganado que poseía cada marca en Fuerteventura era de unas 105, aunque a comienzos del siglo XVIII probablemente la cantidad hubiera sido mucho mayor, ya que hay que tener en cuenta las importantes sacas de ganado que se hicieron a lo largo del siglo, especialmente a comienzos del siglo XVIII, dirigidas a Tenerife y Gran Canaria, ante las crisis alimenticias que se producían.

— ¿Se sigue usando este tipo de identificaciones?

— En Fuerteventura pervive su uso, pero la funcionalidad va desapareciendo sobre todo a través de la aplicación de la normativa europea desde hace varias décadas, que obliga a identificar el ganado con crotales u otros sistemas, que hacen innecesarias las marcas. Es un legado histórico y hasta familiar que convendría estudiar y preservar, porque su uso viene de muchos siglos atrás, pero que corre el peligro de desaparecer por la legislación que aplica Europa.

— ¿Las marcas tuvieron su peso dentro del sistema de organización ganadera?

— Por supuesto. Las marcas ganaderas en la isla de Fuerteventura durante la Modernidad mostraron unas características parecidas formalmente a las registradas en el resto de las islas del Archipiélago, aunque el peso de la ganadería en la Isla dentro del producto interior insular les hizo alcanzar un notable papel dentro de la organización ganadera.